

Nuevos Rumbos del Sindicalismo

Publicación de CIOSL / ORIT

Organización Regional Interamericana de Trabajadores ORIT - Caracas, Venezuela - Primera parte - Año VII - N° 14. Enero / Marzo 2002



El foro social Mundial

OTRO MUNDO ES POSIBLE

Luis Anderson

Del 31 de enero al 5 de febrero de este año, se celebró en Porto Alegre, Brasil, la segunda edición anual del Foro Social Mundial, bajo la consigna *Otro Mundo es Posible*. El éxito que todos reconocen alcanzó el Foro, se caracteriza porque respondieron a la convocatoria más del doble de personas que el año anterior. O tal vez el éxito se debió a que el Foro atrajo a personalidades como Noam Chomsky, Juan Somavía, Ignacio Lula da Silva, Rigoberta Menchú, Guatemala (Premio Nobel de la Paz) y a un grupo numeroso de filósofos y autores de Latinoamérica, Europa y USA.

No obstante las especulaciones que puedan hacerse en torno a los resultados obtenidos, la verdad es que el Foro constituyó una suerte de leve brisa fresca, renovadora, portadora de vigor y de nuevas esperanzas, frente a la cadena interminable de eventos internacionales que durante más de una década pregonaban al neoliberalismo y las leyes del libre mercado como las únicas alternativas de desarrollo y progreso de nuestra civilización.

Más allá de las expresiones extremas (loas a Ben Laden y las condenas irracionales a USA y a todo Occidente) y la presencia forzada de organizaciones públicamente rechazadas por los organizadores porque utilizan la violencia como método de lucha, como ETA y FARC, a quienes se les negó la acreditación, el Foro trató a profundidad y de manera sobria, los problemas de la pobreza, la exclusión social, la falta de equidad y balance en la distribución de la riqueza en el mundo, la clara división norte-sur en los niveles de desarrollo, las normas desiguales que rigen el comercio mundial y favorecen a los países centrales, todos de singular complejidad, siempre abogando por un mayor grado de justicia a favor de los países y las poblaciones más débiles y excluidas de los procesos que conducen al progreso y bienestar.

Para el movimiento sindical, que llegó al Foro para quedarse, en números que quintuplican o más la cantidad de personas y organizaciones asistentes el año anterior, se vieron cumplidas la mayoría de sus expectativas. No sólo hubo una masiva asistencia a las actividades organizadas por la CIOSL, CMT, CES, diferentes SPIs y la CUT de Brasil, sino que pudieron asistir y participar activamente en interesantes coloquios sobre temas de fundamental importancia para los trabajadores y que se relacionan inexorablemente con su bienestar y el de sus familias.

Como señalamos al iniciar nuestras actividades en el Foro, las mayores dife-

rencias entre Porto Alegre y Davos-Nueva York, no fueron el lujo y la elegancia de las instalaciones en Nueva York, sino la libertad y la alegría como se realizaron todas las actividades del Foro. Sin piquetes de policía, perros guardianes, alambradas de púas, guardias armados hasta los dientes y la permanente presencia de quienes protestan. Porto Alegre además de los múltiples debates y el profundo examen de la cuestión social, fue música, alegría, renovados compromisos de lucha y sobre todo esperanza, basada en el conocimiento cierto de que *Otro Mundo es Posible*.

CAMBIO DE TIMONEL EN CIOSL

Sólo unas cortas líneas para, desde la dirección de Nuevos Rumbos, saludar la llegada a la Secretaría General de la CIOSL, de Guy Ryder, a partir del 28 de enero del presente año.

Joven dirigente salido de las filas del TUC Británico y con un excelente bagaje de experiencia internacional acumulada durante casi una década en la OIT, Guy Ryder genera expectativas de una CIOSL más dinámica, a tono con las realidades de las diferentes regiones del mundo y sobre todo, como el mismo lo expresó en su discurso de aceptación del cargo, una CIOSL más participativa e incluyente. Le auguramos éxito en sus gestiones y le expresamos nuestro compromiso de trabajo solidario, en línea con los mejores principios y objetivos de CIOSL.



Foro Social Mundial



"No podemos simplemente decir que no, debemos también mostrar que hay otras salidas", señaló Victor Báez, secretario de política de la ORIT quien reclamó opciones para el proceso de integración.

Construyendo un nuevo mundo

AL PRIMER FORO REALIZADO EN PORTO ALEGRE EL 2001, SE ESPERÓ LA ASISTENCIA DE 20 MIL PARTICIPANTES, PERO SOLO LLEGARON 4 MIL. HUBO 20 CONFERENCIAS Y 400 TALLERES. ENTRE LOS PRESENTES SÓLO SE CONTABAN ENTRE TREINTA Y CINCUENTA DIRIGENTES SINDICALES. EN ESTE SEGUNDO FORO SOCIAL MUNDIAL 2002, SE ESPERABAN 40 MIL DELEGADOS, CIFRA SUPERADA. PARTICIPARON 9 MIL JÓVENES. HUBO 27 CONFERENCIAS, 150 SEMINARIOS, 700 TALLERES Y CUATRO MIL DELEGADOS SINDICALES SE HICIERON PRESENTES.



Mientras algunos de los hombres más poderosos del mundo se reunieron en Nueva York para celebrar su cumbre anual, un nutrido grupo de sindicalistas, políticos, intelectuales y militantes antiglobalización se concentró por segunda vez en Porto Alegre, Brasil, para debatir sobre "la justa distribución de la riqueza".

El FSM se afirmó como espacio internacional de reflexión y articulación de experiencias. Allí, ciudadanos y delegados de movimientos sociales, sindicatos, ONG's, religiones y partidos políticos de todas partes del mundo, debatieron y formularon propuestas para generar una sociedad solidaria y socialmente justa, donde la vida humana, y no el capital, sea el referencial.

Con la convocatoria de la CIOSL-ORIT, CLAT, CGT y CUT-BRASIL, en el marco del Foro Social Mundial, el 31 de enero se realizó, previo al inicio de la agenda, un importante encuentro preparatorio de la activa participación sindical en Porto Alegre.

En una sala abarrotada, con capacidad para 200 personas, pero llena por más de 700, el evento abrió con la salu-

tación de los representantes de CAT, FS y CGT. En ella los compañeros de la CUT Brasil hablaron sobre el contenido de los debates del Foro y cada central presente emitió sus saludos y puntos de vistas.

El director de la Organización Internacional del Trabajo, Juan Somavia, expuso su posición sobre la incapacidad manifiesta del sistema actual en cuanto a la solución de los problemas relativos al trabajo decente. Para él "El sistema no funciona ante el crecimiento de la economía informal. La lucha por la dignidad de éstos trabajadores es necesaria, debemos lograr que se respeten las normas laborales fundamentales en el marco del comercio internacional y para ello todos los sectores sociales tenemos que luchar juntos en el ámbito sindical". Como un manifiesto de la voluntad política de la OIT frente a la situación laboral mundial de los trabajadores, Somavía expresó: "Para la OIT no prescriben los casos, no se vencen las denuncias sobre violaciones a derechos de los trabajadores, a veces se requiere de tiempo, pero existe la voluntad para resolver estas acusaciones".

El Secretario General de la ORIT,

Luis Anderson expresó la diferencia entre los dos eventos con cierto paralelismo “Mientras en Davos Nueva York discuten hacia donde se dirigen la economía mundial, Porto Alegre vigila hacia donde va lo social bajo el lema otro mundo es posible”.

El ministro de la Secretaria del Trabajo de Porto Alegre, Tarcisio Zimmermann, explicó que la globalización acelerada trajo el aumento de la economía informal y por ende un mercado de trabajo más heterogéneo. “Los gobiernos han perdido el sentido de las palabras, algunos aplican programa neoliberales, los cuales manejan conceptos que parecieran solidarios. Pero la realidad es que 50% de los jóvenes en Brasil están desempleados”.

Luis Anderson continuó para expresar la importancia de éste evento: “Estamos aquí porque cada vez hay más trabajo infantil, más dirigentes muertos, violencia silenciosa a través del hambre, miseria y exclusión social”. Para él

“La diferencia entre Davos y Porto Alegre es que, mientras en Nueva York están rodeados de ejércitos, nosotros estamos aquí celebrando este encuentro con paz, alegría y libertad”, paradigma que acentuó el cierre de su discurso.

El debate planteado sobre Seguridad Social lo continuó Roberto Sávio, consultor de la OIT, “Esta se va desvaneciendo mientras se orienta hacia asuntos de política gubernamental y seguridad militar. Cada vez el pueblo tiene menos Seguridad Social. Nuestros jóvenes pertenecen a la generación de la inseguridad”. Para él, el planteamiento debe ser pragmático, la pregunta cierta: “¿Cómo vamos a gobernar a la globalización?” Los términos de la respuesta se enfocan hacia una “Gobernabilidad de la globalización” conectada a un modelo de Seguridad Social vinculado a los valores, lo cual crea un déficit “democrático” que afecta a los trabajadores. Sávio resaltó la importancia de rescatar

las alianzas estratégicas con sentido social, de generar e impulsar esas alianzas entre la sociedad civil y el movimiento sindical. Es decir, la gobernabilidad de la globalización está en las alianzas fundamentadas en nuevos paradigmas, como el trabajo decente, por ejemplo, tema coincidente con la CIOSL/ORIT.

TRABAJO DECENTE Y SINDICALISMO

El 01 de febrero se iniciaron las actividades sindicales con el foro correspondiente a: Trabajo y Sindicalismo, presidido por la compañera Linda Chavez-Thompson, presidenta de la ORIT y con la participación y confluencia de todas las centrales mundiales y regionales de trabajadores: CIOSL, CMT, FSM, CES, ORIT y CLAT, estas dos últimas en el ámbito regional. Posteriormente se efectuó un seminario sobre Trabajo Decente y defensa de los derechos de los trabajadores frente a la globalización.

Se abrió la conferencia relativa a

EL MAYOR EVENTO MUNDIAL

Veintisiete conferencias con traducción simultánea a diferentes idiomas, durante cinco mañanas, distribuidas en siete mega locales, universidades, polideportivos, hoteles y auditorios; más de 900 talleres, un sinnúmero de testimonios definieron el perfil de este encuentro planetario. Al mismo tiempo se realizó el segundo Foro Parlamentario Mundial - el 1 y 2 de febrero - y el primer Foro Mundial de Jueces. En tanto que por primera vez fue convocado el Foro Mundial de Niños y Adolescentes, llamado cariñosamente el “Forinho” (el pequeño Foro).

Paralelamente, se efectuó un Tribunal contra la deuda del Sur, una conferencia sobre el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y dos actos públicos - movilizaciones masivas, para la inauguración y la clausura. Entre todos estos eventos, el movimiento sindical tuvo su lugar.

El FSM, en su segunda edición, reunió a quienes reconocen el fracaso del actual modelo de globalización. Según da-

tos del Banco Mundial, existen 6,1 billones de personas en el planeta, de los cuales 1,2 billón viven abajo de la línea de la miseria (renta inferior a US\$ 30 al mes) y 2,8 billones abajo de la línea de la pobreza (renta inferior a US\$ 60 al mes). El 80% de la producción industrial del mundo es absorbida por sólo 20% de la población.

“El Foro Social Mundial es un espacio abierto de encuentro para la profundización de la reflexión, el debate democrático de ideas, la formulación de propuestas, el libre cambio de experiencias y la articulación de acciones eficaces de entidades y movimientos de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo, y están empeñadas en la construcción de una sociedad planetaria orientada a una relación fecunda entre los seres humanos y de éstos con la Tierra”.

Carta de Principios del Foro Social Mundial 2002



“Trabajo”, para continuar analizando las implicaciones de la “Libertad sindical en el trabajo decente” y el paralelismo entre “Trabajo precario y decente”, títulos de los debates efectuados.

Aquí Luis Anderson destacó con una participación sobre el movimiento sindical, fuerza vital para la consolidación y fortalecimiento de la democracia y quizás, uno de los pocos elementos que pueden contribuir a contraponer el poder de las corporaciones transnacionales, por lo que se debe avanzar decididamente hacia su fortalecimiento y unidad. El reto decisivo, directo y simple que enfrenta el movimiento sindical es cambiar su carácter para poder conducir la lucha de los trabajadores y otros sectores de la sociedad civil, por una plataforma mínima de demandas diseñadas a revertir la marginalización de los trabajadores y lo cual significó ubicar el poder colectivo de los trabajadores detrás de nuestros argumentos en favor de la justicia social y junto a otros actores democráticos de la sociedad.

Un punto de análisis merece la ponencia denominada : *TRABAJO, POBREZA Y MERCADOS*, donde actuaron como expositores: Willie Madisha del Congreso del sur de África Trade Unions (COSATU) – (África del Sur) y Jeff Faux

– Rede de la policía global (GPN) – EEUU, temática debatida posteriormente por Luis Anderson (ORIT) – Venezuela, Sylvia Estrada-Cláudio – Marcha Mundial de las Mujeres y Pablo Reyner – Congreso de los Trabajadores Argentinos.

De inmediato las palabras de Anderson nos ubicaron el contexto: “Si bien hemos desarrollado una estrategia frente a organismos internacionales como la OMC, el Banco Mundial y el FMI, debemos ahora proceder a articular una visión entre el accionar de otros actores como el Foro Social Mundial, la Alianza Social Continental o el Grito de los Excluidos, comprometidos con los aspectos políticos de la globalización”. Expresó y acto seguido continuó: “Hay quienes sugieren la necesidad de imitar a las ONGs más exitosas en sus campañas, pero se debe tener presente que éstas responden a estrategias políticas determinadas. Es en ese sentido, que primordialmente debemos los sindicatos tomar ejemplo de esas organizaciones”.¹

Por su parte, el presidente de la Organización Internacional del Trabajo, Juan Somavia manifestó su acuerdo sobre el tipo de globalización “que no queremos” y explicó su visión de cómo

convertirla en la “que queremos”. “Una manera de fortalecernos para enfrentar la globalización, es atender el mundo del trabajo. Cuando conceptualizamos los términos mercado y trabajo, debemos saber que el trabajo no se puede colocar “tan sencillamente” en un mercado, debido a que no es una mercancía, sino parte de la producción y constituye la fuente principal de la dignidad humana. Una familia desempleada es una familia infeliz, que se convierte en violenta. El empleo decente es fuente de paz, ¿Qué hacer entre tanto? Hay grandes desafíos, tales como la lucha contra el trabajo infantil, contra la discriminación. Y la tarea estratégica consiste en cómo unirnos para defenderlos. Conclusión, hay un proceso creciente de organización y esa es la clave, promover el derecho a la sindicalización, sin ello no se puede lograr nada”. Para finalizar su participación, Somavia expresó su orgullo por dirigir al que considera “el organismo más democrático de las naciones unidas: la OIT”, y continuó explicando los instrumentos con los que cuenta para ayudar a los trabajadores.

Los organizadores del foro efectuaron una recopilación² del mismo, donde recogen, las ideas e inquietudes de los participantes. Un análisis de éste documento permite dividir en tres partes el debate: en la primera hacen denuncias, en la segunda ubican al movimiento de los trabajadores en un contexto y la tercera está diseñada para plantear posibles soluciones. Entre el segmento correspondiente a denuncias tenemos que la aplicación de políticas neoliberales para reducir la pobreza, produce el aumento de ésta, la ayuda de EEUU es mínima y sirve solamente para mantener la riqueza de dicha nación.

En la segunda parte, se exploraron

los puntos fuertes del movimiento sindical ya que los trabajadores son mayoría en todos los países e indispensables en cualquier lugar. Por ello, entre las medidas que nos permitirían salir de la actual situación tenemos la creación de un nuevo tipo de organización mundial, donde los trabajadores tengan participación efectiva, por lo cual debe reforzarse un sindicalismo socio-político centrado no sólo en las cuestiones básicas del trabajo, sino en temas políticos y económicos (derechos humanos, comercio justo, justicia social, defensa de los pobres y marginados). Por otra parte resulta importante construir alianzas con otros sectores (ONGs), que formen un movimiento global para luchar contra las políticas destructivas.

El debate alcanzó uno de sus puntos más candentes, cuando varios de los presentes, entre ellos representantes sindicales de África, expresaron su opinión sobre el tripartismo, calificándolo como “Comedia del dialogo social”. Y acto seguido mantuvieron su posición argumentando que “No somos iguales, debemos contar con las figuras necesarias para mantenernos fuertes y representados, nosotros no tenemos tiempo de pensar sin preocupaciones, las condiciones en los sindicatos son pésimas, en África estamos muy lejos del trabajo decente”. Sin embargo su discurso finalizó con optimismo: “Debemos mantener la solidaridad entre nosotros, llamamos a las grandes organizaciones para que se unan a la lucha y defensa que debemos mantener juntos”.

Voceros de la OIT analizaron la importancia de seguir ejemplos como el modelo de “monitoreo” sugerido por dicha organización, cuyo objetivo es observar el comportamiento de las empresas Alemanas y Holandesas con los trabajadores y sedes que tienen en

América Latina. “Es preciso determinar los casos de explotación o incumplimiento de normas laborales, por estar demostrado que cuando todo el movimiento sindical se une, puede tener éxito en enfrentar cualquier violación provocada por transnacionales”.

SECTOR INFORMAL Y TRABAJO DECENTE

El taller Sector Informal en América Latina, fue organizado por Plades y Global Network, con participación de Guillermo Pérez, su coordinador en ORIT. Luis Anderson se refirió al asunto: “El tema del sector informal es dramático debido a que surge del proceso de globalización como clara manifestación de injusticia social, donde mujeres, jóvenes y niños en su mayoría desempleados, hacen crecer el sector informal. Para ORIT, la visión es diferente a la de otras organizaciones. Nosotros pensamos que estos trabajadores informales no son pequeños empresarios, sino ciudadanos desempleados y sin resguardo y por ello tenemos un compromiso”. Tras lo cual Anderson concluye con que “la ORIT ha desarrollado una política formativa hacia nuestras organizaciones centrales donde es importante la sensibilización hacia el sector informal, y es preciso organizar a los trabajadores para enfrentar la represión”.

- 1 El contenido completo de la Participación de Luis Anderson puede obtenerlo en la dirección web: <http://www.cioslorit.org/declaraciones/declaracion>
- 2 Síntesis de la Conferencia sobre “Trabajo” realizada el pasado 01/02/02 en el marco de la celebración del Foro Social Mundial: Porto, Alegre Brasil.

ORGANIZANDO A LOS TRABAJADORES DEL SECTOR INFORMAL

El 2 de febrero, se efectuó el Taller Regional denominado: “Cómo organizar a los trabajadores del Sector Informal”. La ocasión fue propicia para presentar el trabajo de la “Red Global” como un esfuerzo de integración que articula un amplio conjunto de organizaciones de la sociedad civil en el mundo. La Red promueve el debate en torno de la defensa de los derechos tanto laborales como humanos y entre sus objetivos se cuenta la mejora de capacidades nacionales de diálogo e incidencia de organizaciones de la sociedad civil frente a instituciones internacionales como la OMC, Banco Mundial, FMI y OIT.



En la gráfica Luis Anderson, Secretario General de la ORIT junto a George Fyffe, Secretario General de la JCTU.